

Estoy indignado

Juan Damián Sánchez Luque (*)

Lunes 17 de octubre de 2011 - 08:34



Como no soy articulista, es por eso que no digo "voy a escribir un artículo". Pero esto no quita que diga lo que pienso; y pienso que las cosas no se pueden hacer peor de lo que se están haciendo. Tampoco hará falta que insista en que me refiero al mundo de la droga.

La pasada Semana Santa se publicó algo mío que titulé "indultado". Cuando uno escribe algo y lo publica en los medios, es de cajón que se expone a que le hagan críticas y

comentarios, eso lo tengo mas que asumido.

Otra cosa es que alguien me diga que hablo (en este caso escribo) "sin conocimiento ni causa" (sic). Desde luego que hablaba con ambas cosas.

Con motivo de la Semana Santa y a petición de hermandades y cofradías (estas no deciden que reo se libera), se habían liberado diecisiete (17) reos. Casualmente los diecisiete estaban en prisión por tráfico de estupefacientes y otra casualidad más es que todos, o casi todos, eran reincidentes. Irónicamente yo comentaba que seguro que no había ningún recluso que estuviese preso por haber robado comida para dársela a sus hijos; por que como están pintando las cosas, es seguro que había varios por esta causa.

Pero no; hay que liberar al traficante de drogas. Eran pobres que traficaban a pequeña escala. Mi idea es que no hay traficante pequeño, todos venden destrucción de la persona, de la familia y de la sociedad. Quien trafica con lo poco es porque no puede traficar con lo mucho, ya que queda demostrado que pocos escrúpulos tiene en el tráfico.

Mi berrinche fue mayúsculo cuando ayer oigo que el consejo de ministros- Dios los bendiga por sus buenas acciones- tiene en cartera el indulto de otros pocos traficantes. Se ve que no hay otros que se puedan indultar. Esto es por si no tuvimos bastante con la suelta masiva de traficantes que se produjo el 23 de diciembre, como resultado de una reforma del código penal.

Es que estos son los hechos que hacen que uno ya (salvo en Dios) crea en pocas cosas más.

Llevamos varios años ostentando el triste título de ser los primeros consumidores de cocaína del mundo. Y en vez de poner "pies en pared", lo que hacemos es abrirle las puertas de las prisiones a los narcotraficantes para que no decaiga el negocio. Dirán que son pequeños traficantes, pero el patriarca del Clan de los Charlines salió de prisión trece años antes de lo que le correspondía acogándose a la nueva legislación. Y es que ya lo dijo el arcipreste de Hita "donde hay mucho dinero, hay mucha bendición". Que razón llevaba, porque tras la droga está el dinero el poder y la fuerza. Decimos droga, como quien dice chucherías y no nos damos cuenta de que hablamos del segundo negocio más lucrativo del mundo, después de la venta de armas. Que esto viene imparabile, ante la pasividad de aquellos que tienen el poder- y la obligación- de pararlo.

Cada cuatro años una carga de buenas intenciones y cuando cada cual está donde se le ha colocado, miramos a otro lado y decimos " el muerto al hoyo y el vivo a la hogaza". Y una cosa es inmutable, que al pobre que

se fue al hoyo ya no hay quien lo indulte; para los que van por ahí vendiendo muerte, indultos y beneficios penitenciarios a manos llenas.

Bueno pues ya no escribo más, total para lo que sirve.....

Pero, por favor:

Si ves a un adolescente que se droga: AYÚDALO.

Si conoces a un vendedor de drogas: DENÚNCIALO.

(*) Presidente de la asociación contra la droga "CLARA MARIA" de Priego y aldeas.